Ergonomía para mejorar la productividad

La actual crisis económica nos reta a centrar esfuerzos en la mejora de la competitividad y la productividad de las empresas de nuestro entorno.

Atendiendo a la clásica ecuación que define la productividad como la relación entre los productos que una empresa es capaz de generar respecto a los recursos que utiliza para tal fin, muchos pueden considerar que la clave está en la mejora de las tecnologías o de los procesos de producción.

Sin embargo, si incluimos en este discurso la necesidad de las empresas de adaptarse rápidamente a un entorno globalizado, vemos que el factor humano -LOS TRABAJADORES- son el elemento que va a permitirles afrontar los cambios de una forma versátil y eficiente.

Es en este punto donde empezamos a hablar de Ergonomía como herramienta para mejorar la productividad, ya que nos ayuda a ajustar las demandas del trabajo a las capacidades de los trabajadores.

Un adecuado diseño ergonómico de los puestos nos va a permitir tanto aumentar la eficiencia de la producción (ya que los trabajadores podrán desarrollar todo su potencial), como reducir los costes asociados. Estos costes pueden deberse al absentismo, a errores de producción, a la fatiga, etc.

Estas afirmaciones vienen reforzadas por las conclusiones del informe sobre actuaciones preventivas y productividad publicado por la asociación CVIDA y que se pueden resumir en que:

- Se constata una sólida evidencia científica acerca de que las actuaciones en el ámbito de la ergonomía producen retornos económicos positivos para la empresa.
- Entre empresarios y profesionales de la prevención se desprende un patente convencimiento acerca de que las actuaciones de Ergonomía/Psicosociología conforman las herramientas con mayor potencial para conseguir aumentar la productividad.

La primera conclusión proviene de la revisión de estudios académicos entre los que destaca el de Goggins et al. (2008)[1] en el que se hace un análisis sobre cómo, en 250 casos de estudio en distintas empresas, se valoró la efectividad de las intervenciones ergonómicas. La revisión distingue entre intervenciones generales dentro de las empresas (aproximadamente 150 casos) e intervenciones basadas en actuaciones concretas en los puestos de trabajo. Sus resultados confirman la efectividad de las actuaciones ergonómicas, con una media de reducción de lesiones del 59 % y de mejora de la productividad del 25 %.
Igual de interesantes son las conclusiones de Oxenburgh's (1991)[2] que demuestra que actuar en el diseño de los procesos y los puestos de trabajo es hasta 5 veces más efectivo que la formación en prevención de riesgos laborales.

En cuanto a la segunda conclusión, el informe incluye un estudio de opinión llevado a cabo con profesionales de tres perfiles diferentes, gerentes de empresa,

---

[1] Goggings, R.W., Spielholz, P., Nothstein, L., (2008) Estimating the effectiveness of ergonomics interventiosn through case studies: Implications for predictive cost-benefit analysis. Journal of Safety Research 39, 339-344

[2] Oxenburgh, M. (1991). Increasing productivity and profit through health & safety. Sydney: CCH

responsables de fabricación y técnicos de prevención. Los dos primeros grupos de encuestados son los que más relevancia dieron a la necesidad de mejorar la productividad organizacional entendiendo que la Ergonomía y Psicosociología es considerada la especialidad preventiva con más potencial para lograrlo. Aunque también reconocían que hasta la actualidad no han logrado el impacto en el rendimiento empresarial que se les reconoce.

Además, este enfoque coincide con las políticas estratégicas de Seguridad y Salud de la Unión Europea, que animan a que las empresas promuevan su desarrollo e innovación desde la visión de las personas que las componen. Basta con mirar una de las últimas convocatorias de proyectos del VII Programa Marco cuyo objetivo es impulsar soluciones innovadoras para centrar el desarrollo de las fábricas atendiendo a las necesidades de las personas (people-centred production sites).

Esta es una forma de entender la Ergonomía en la que la responsabilidad de la prevención recae en todos los miembros y departamentos de las empresas. Con este planteamiento, el departamento de ergonomía trabaja como consultor para encontrar las mejores soluciones según cada ámbito de decisión.

Para lograr tal fin, las empresas deben practicar medidas preventivas desde el diseño de los productos y procesos, las compras de material y maquinaria, o incluso desde las políticas de recursos humanos. Pero sobre todo deben incorporar a los trabajadores y a los responsables de diseño y producción en la identificación de riesgos y en la propuesta de soluciones de forma participativa. Estos dos conceptos son los que llamamos PREVENCIÓN A TRAVÉS DEL DISEÑO y ERGONOMÍA PARTICIPATIVA.

A día de hoy, son muchas las empresas españolas que están obteniendo muy buenos resultados actuando de esta manera. Cada vez es más frecuente ver cómo el análisis de los factores de riesgo ergonómico se analizan mucho antes de que se diseñen los puestos de trabajo, con protocolos de verificación ergonómica adaptados a cada departamento, o que las decisiones parar mejorar los tiempos de producción se condicionan a las capacidades de los trabajadores y no al revés, o la puesta a punto de herramientas de formación ergonómica adaptadas a las capacidades de cada trabajador y de las tareas que realiza.

También comenzamos a ver empresas en las que se aplican procedimientos de ergonomía participativa o que se promueve la actividad física para mejorar las capacidades de los trabajadores.

Todas estas medidas han demostrado su eficacia en la mejora de la productividad, pero igual de importante que aplicarlas es definir qué variables serán las más adecuadas para evaluar dicha efectividad.
Las empresas aplican diferentes parámetros de control de la productividad, y no todos son válidos. Entre los 250 casos estudiados de empresas estudiados en el artículo de Goggins se propone un listado que evidencia que los parámetros aplicados en un entorno industrial no tienen por qué coincidir con los aplicados en el sector asistencial:

a. **Número de lesiones osteomusculares**
b. **Índice de Incidencia**
c. **Días de baja**
d. Días en proceso de reincorporación
e. Costes de las prestaciones por la baja
f. **Productividad**
g. Errores en producción

h. Facturación
i. Absentismo
j. Retorno de la inversión
k. Ratio coste/beneficio

En definitiva destacar el coste de oportunidad que supone para las empresas no aplicar los principios ergonómicos como medida para maximizar su productividad. Más si cabe sabiendo la gran cantidad de aspectos en los que la Ergonomía puede ayudar en la producción, dado que un puesto en el que se demanda más de lo que el trabajador puede realizar es un puesto no eficiente. Y a la vez, un puesto diseñado *por* y *para* las personas es un trabajo que optimizará la producción.

Alfonso Oltra Pastor
Director de Innovación de Mercado del Instituto de Biomecánica